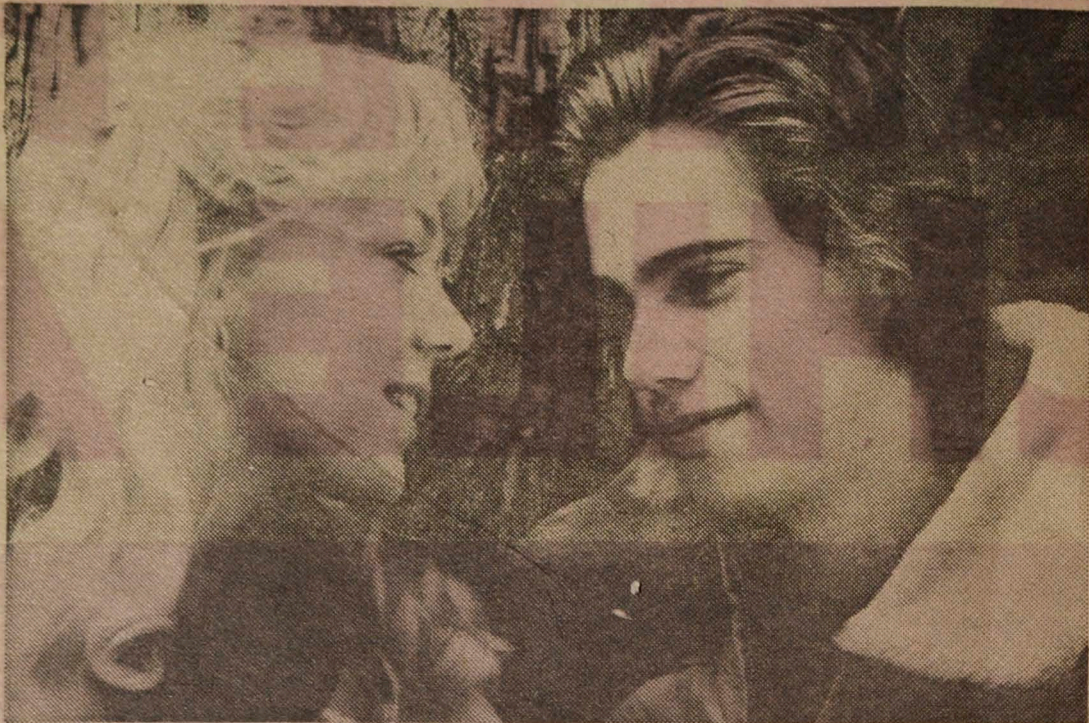


SHOW * MUSICA * TV * VARIEDADES * RADIO * CINE * TEATRO * FOLKLORE



La juvenil pareja de "CASTILLOS DE HIELO": la rubia Lynn Holly Johnson, en su debut cinematográfico, con Robby Benson. Una película del gusto de los adolescentes.

Música

Sinfonías de Beethoven

Por Alejandro Gumucio

Una vez más tendremos el privilegio de oír el ciclo de las nueve sinfonías de Beethoven. El afamado maestro Eric Kleiber lo hizo en 1941. Veinte años después, en 1961, las escuchamos dirigidas por Georg Ludwig Jochum en el Gran Palace y luego repetidas en conciertos populares y didácticos en el Gimnasio Maccabi.

Esta vez el ciclo abarcará los cinco últimos conciertos de la XXXVIII Temporada Oficial de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Chile con el acierto de sus organizadores de haber elegido como director al maestro alemán Volker Wengenheim,

quien nos visita repetidamente desde 1974. Su condición de Director Musical de la ciudad de Bonn lo hacen el más calificado para una empresa de tal envergadura porque, además de su reconocido talento, ha podido beber en su propia fuente esos nueve pilares fundamentales de la música sinfónica.

Después de la Obertura del ballet "Las Criaturas de Prometeo", el maestro Wengenheim encaró la primera sinfonía en do mayor Op. 26, aérea, breve y juvenil.

Estos juicios, tiranizados por la dictadura del espacio, no permiten detenerse en los detalles del enfoque ofrecido por el conductor, de tan atrayente partitura.

Baste sólo señalar la precisión y plasticidad con que el maestro expresó esa iniciación del cuarto movimiento en donde, luego de un fugaz adagio de cinco compases iniciado por un rotundo "fortissimo" de la orquesta, irrumpe la limpia, fresca y alegre lozanía del "allegro molto vivace".

Muy conocidos para repetirlos son los antecedentes de la tercera sinfonía llamada "Eroica", en mi bemol mayor Op. 55, estrenada en 1805 y cuyo manuscrito original, como el de la primera, se han perdido. Mal comprendida esta obra en un principio se dijo de ella que era "una

composición peligrosa, inmoral, muy larga y carente de unidad...".

El nervio central de esta sinfonía radica en su segundo movimiento "Marcia Funebre" (adagio assai), patético, profundo y conmovedor, que inician los primeros violines "sotto voce" entonando el tema principal, se lo entregan a los segundos violines y después de ocho compases, lo toma la voz acariciante y suave del oboe.

El maestro Wengenheim transmite a los músicos una especie de magnetismo contagioso. Desdeña los detalles y los reemplaza por un movimiento distinguido y elegante de su mano izquierda, de sus ademanes precisos, del movimiento de sus hombros, de las expresiones de su rostro, en fin, de todo el conjunto de sus gestos en donde radica la mágica fuerza de su elocuencia.

Diríamos que proyecta una especie de unción devota de la que no pueden sustraerse los instrumentistas.

Salvo los inevitables borrones de esos cornos tridores y notorios en el tercer tiempo, el conjunto general puede calificarse de impecable.

Estamos en la iniciación de una jornada promisoría que el público ha comenzado a seguir y seguirá con entusiasmo y largos premios de ovación.

Anoche Soñé

Por Verduguín

Que me esperaban en Pudahuel miles de fervientes admiradores, para felicitarlos por la actuación del seleccionado de fútbol... Los periodistas entusiasmados, me preguntaban si renunciaba inmediatamente o al día siguiente... En Santiago será distinto, esperen tranquilos, que estoy planeando poner dos guardavallas, así les resultará más difícil hacer goles...

LUIS SANTIBAÑEZ

Que los artistas me pagaban puntualmente el porcentaje... Llegan a Santiago y se desesperan por ubicarme para entregarme los billetes...

TONY REY

Que el teléfono pasaba ocupado día y noche, porque nos llamaban para ofrecernos contrato para setiembre... Parece que todos saben del nuevo diccionario con tallas que tenemos...

LOS HUASOS COCHINOS

Que en vista del éxito en la celebración del centenario de la Confitería Torres, contrataba un maitre, un barman y un chef de cocina, además rebajaba los precios... Dicen que están arreglando la vereda y hay que cuidarse de los costalazos...

BARTOLOME ALOMAR

Que por fin salía el mejoramiento del escalafón al personal del Derecho de Autor... Claro que la escala nueva era de madera ordinaria y quedábamos en lo mismo... La paciencia engorda...

HOMERO ZAMORANO

da", de María Elena Gertner, la que era representada por Raúl Montenegro, Manuel Poblete, Ramón Prieto, Julita Pou y Anita Gómez.

"El que construyó su infierno" de Fernando Lamberg, se presentó en el Teatro Bandera, con dirección de Hugo Miller.

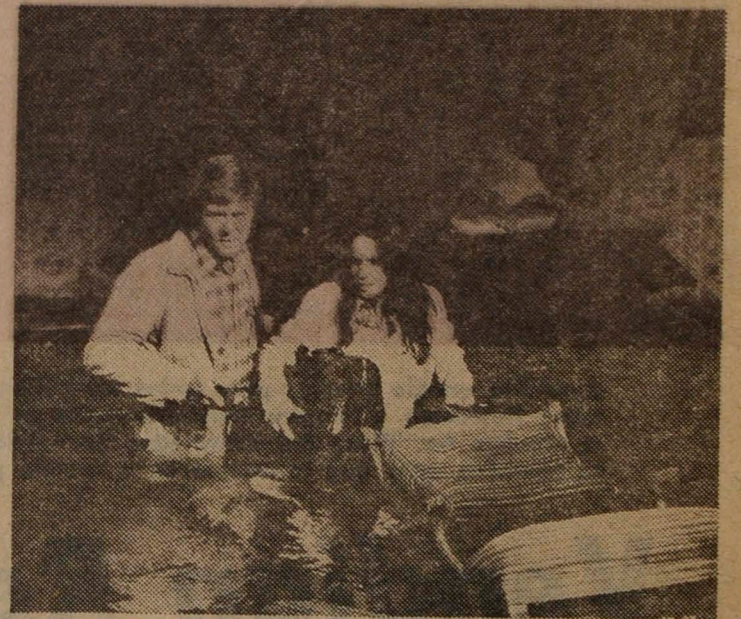
José Antonio Garrido, otro autor de los nuevos, fallecido prematuramente, entregó para su presentación de la obra "Una noche distinta", al Teatro de Arte, que tenía como base a los artistas que formaban bajo el patrocinio del Ministerio de Educación y actuaban en la sala de éste. Figuras principales fueron Eduardo Naveda y Kanda Jaque.

Ante esta rebelión de los autores chilenos, el Teatro Experimental, que no les había dado acogida, se presentó como un

"mea culpa" con "El casi casamiento" de Daniel Barros Grez, obra que mantenía en cartelera como parte de su programación. Pero la obra del Experimental no correspondía a un autor actual, sino a un clásico de nuestra literatura.

Desafortunadamente este Club de Autores no tuvo continuidad porque si los actores que presentaron las obras eran de calidad, no lo fueron así las obras, que como se puede observar a la distancia, la única que sobrevive de aquella jornada es "El Senador no es honorable" de Sergio Vodanovic. Por lo demás, para una segunda presentación no hubo nuevos aportes y todo no pasó de un imitable empeño.

Como respuesta a esta victoria, el Teatro Experimental llevó a provincias un festival de teatro con obras extranjeras.



Una pareja en apuros: el rubio Martin Milner (uno de los policías de "Area 12" en la TV) con la atractiva Barbara Hershey en una escena de "¡INUNDACION!".

El Teatro

SU VIDA... SU GENTE

POR MARIO CANEPA GUZMÁN

El Club de Autores y Su Jornada de 1952

En diciembre de 1952 se dio el vamos al Festival de Autores, organización formada ante las frías relaciones que mantenía el Teatro Experimental de la Universidad de Chile con el grupo independiente. Se dieron a organizar esta agrupación los autores Santiago del Campo y Fernando Jousseau que reunieron la cantidad de 316 mil pesos con la cooperación de la filántropa norteamericana Helen Wessel con US\$ 1.200 (156 mil pesos del año 1952) la I. Municipalidad de Santiago se cuadró con \$ 100.000; el Ministerio de Educación con \$ 50.000 y la Dirección del Teatro Nacional con \$ 10.000.

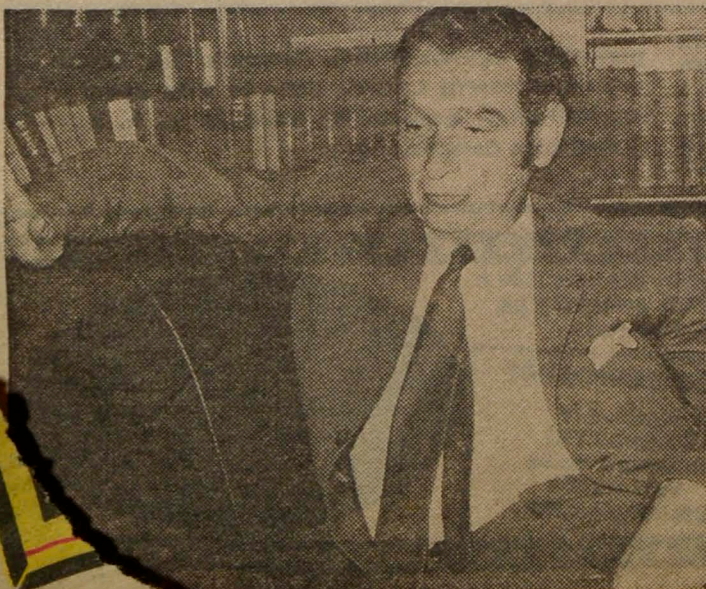
Estos dineros se invirtieron en subvencionar compañías que se formarían o que estuvieran actuando y ofrecieran como parte del Festival del Club de Autores obras de sus miembros. El fuego se rompió en la fecha ya

mencionada con "El tony cosquillas" de Isidoro Bassis, presentada en el Imperio por la Compañía de Lucho Córdoba, quien renunció a la subvención. Actuaron Lucho Córdoba, Olvido Leguía, Américo Vargas y Agustín Orrequia.

Prosiguió, casi de inmediato, Miguel Frank con "Tiempo de Vals", presentada en el Atelier, con la actuación de Lilianette, Norman Day, Eliana Simpson, Teresa Piñana y Eduardo Gamboa.

Junto a la anterior se estrenó en el Petit Rex, por el conjunto de la Católica "El senador no es honorable" de Sergio Vodanovic, con la actuación de Mario Rodríguez, Gabriela Montes, Marina Viel, Silvia Infantas, Mario Montilles, Alberto Rodríguez, Jaime Celedón, Justo Ugarte y Jorge Alvarez.

Mientras, en el Maru se ofrecía "La risa perdi-



MUNDO DEL DOMINGO

LOS DOMINGOS EN...

últimas noticias